



CIUDAD DEL VATICANO, 14 JUL 2007

Hoy se hizo público el discurso del arzobispo Silvano Tomasi, observador permanente de la Santa Sede ante la Oficina de las Naciones Unidas e Instituciones Internacionales en Ginebra, durante la Sesión de Fondo 2007 del Consejo Económico Social de las Naciones Unidas (ECOSOC).

En su discurso, pronunciado, el arzobispo Tomasi afirmó que "si la comunidad internacional quiere lograr un desarrollo humano integral debe seguir esforzándose para afrontar la situación de las personas que se hallan atrapadas por la pobreza y buscar nuevos modos y medios para liberarlas de sus consecuencias destructivas".

"La eliminación de la pobreza -continuó- requiere una integración entre los mecanismos que producen riqueza y los mecanismos para la distribución de sus beneficios a nivel internacional, regional y nacional".

El observador permanente señaló que "los proyectos de las instituciones multilaterales y países desarrollados para reducir la pobreza y mejorar el crecimiento en las regiones pobres (...) han hecho algún progreso, aunque limitado".

Tras poner de relieve que "la eliminación de la pobreza es un compromiso moral", el arzobispo concluyó afirmando que "las diferentes religiones y culturas consideran este objetivo la tarea más importante porque libera a las personas de mucho sufrimiento y marginación, las ayuda a vivir juntas y en paz, y proporciona a los individuos y a las comunidades la libertad para proteger su dignidad y contribuir activamente en el bien común".